

## **La oración de Jesús**

### **Lección 18 – Juan 17**

La semana pasada empezamos a aprender de la oración de Jesús antes que fuera arrestado y crucificado. La primera cosa por la cual Jesús oró fue por que tengamos vida eterna la cual es conocer a Dios y a Jesús. Hoy vamos a seguir leyendo de su oración.

#### **Juan 17:6-8**

**A los que me diste del mundo les he revelado quién eres. Eran tuyos, tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les he entregado las palabras que me diste, y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.**

**Pregunte: ¿De lo que leímos aquí, de quién eran los discípulos principalmente?**

Principalmente, los discípulos eran de Dios.

**Pregunte: ¿A quién les dio Dios?**

Dios dio a los discípulos a Jesús.

**Pregunte: ¿Cuál es la razón que Dios les dio a Jesús?**

Para revelar quien es Dios a los discípulos.

Lo que estos versículos nos enseñan es la relación especial entre Jesús y Dios. Aquí vemos que Dios y Jesús son uno. Todo lo que el Padre tiene es del Hijo y lo que el Hijo tiene es del Padre. Muchas veces nosotros nos olvidamos que Jesús es Dios poderoso. Es fácil pensar que ellos son diferentes y que Jesús es menos que Dios. Pero por medio de estos versículos, entendemos que Jesús y Dios son el mismo.

**Pregunte: ¿Por revelar a los discípulos quién es Dios, cuáles son las cosas que ellos ya saben?**

Ya saben que todo lo que Jesús tiene vino del Padre. Saben las palabras de Dios y las aceptan. Entienden sin dudar que Jesús sea de Dios y que Dios lo mandara aquí. En otras palabras, ellos han aceptado a Cristo como su Señor y Salvador personal. Para aceptar a Cristo, nosotros necesitamos creer que el Padre y el Hijo son uno y creer sin dudar que Dios mandara a Jesús aquí para quitar nuestro pecado y tomar nuestro castigo. También, necesitamos aceptar sus palabras que quiere decir arrepentimos de nuestros pecados y vivir una nueva vida en Cristo.

#### **Juan 17:9-12**

**Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos. Todo lo que yo tengo es tuyo, y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. «Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. Mientras estaba con ellos, los protegía y los preservaba mediante el nombre que me diste, y ninguno se perdió sino aquel que nació para perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura.**

**Pregunte: ¿Como Jesús no están orando para el mundo, quiere decir que él no más ama al mundo?**

No, su amor permanece, pero él sabe que en un tiempo corto, él va a volver al Padre y va a dejar a los discípulos en el mundo. Su preocupación en ese momento no era para los que todavía no creían, sino para los que ya habían puesto su fe en él. Él dijo que cuando él estuviera aquí, les protegería, él ya no iba a estar con ellos de la misma forma así que pidió la protección de Dios sobre ellos.

**Juan 17:13-19**

**Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras, todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. Yo les he entregado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santifícalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envié también al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.**

**Pregunte: ¿Qué pasó a los discípulos cuando aceptaron a Cristo y las palabras de Dios?**

El mundo les odió. Ya no eran del mundo.

Lo mismo pasa con nosotros cuando entregamos nuestras vidas a Cristo. Somos diferentes porque tenemos el Espíritu de Dios morando en nosotros. Pero todavía vamos a vivir en el mundo. Por eso, Jesús pide protección porque el diablo va a tratar de impedirnos de seguir al Señor. Jesús dice que él nos manda al mundo para ser la luz del mundo como él era la luz. Cuando lo seguimos, somos santificados que quiere decir «ser separado».

### **Aplicación**

**¿Han aceptado a Cristo como su Salvador como los discípulos (creer que Jesús es Dios y que Dios le mandó aquí para salvarnos, y aceptar sus palabras)?**

**¿De qué cosa necesitan la protección de Dios? ¿En qué área de su vida te está tentando el diablo?**

**¿Qué tipo de luz son ustedes a los demás en el mundo? ¿Una luz que les enseña a Dios o una luz que todavía les enseña al mundo?**